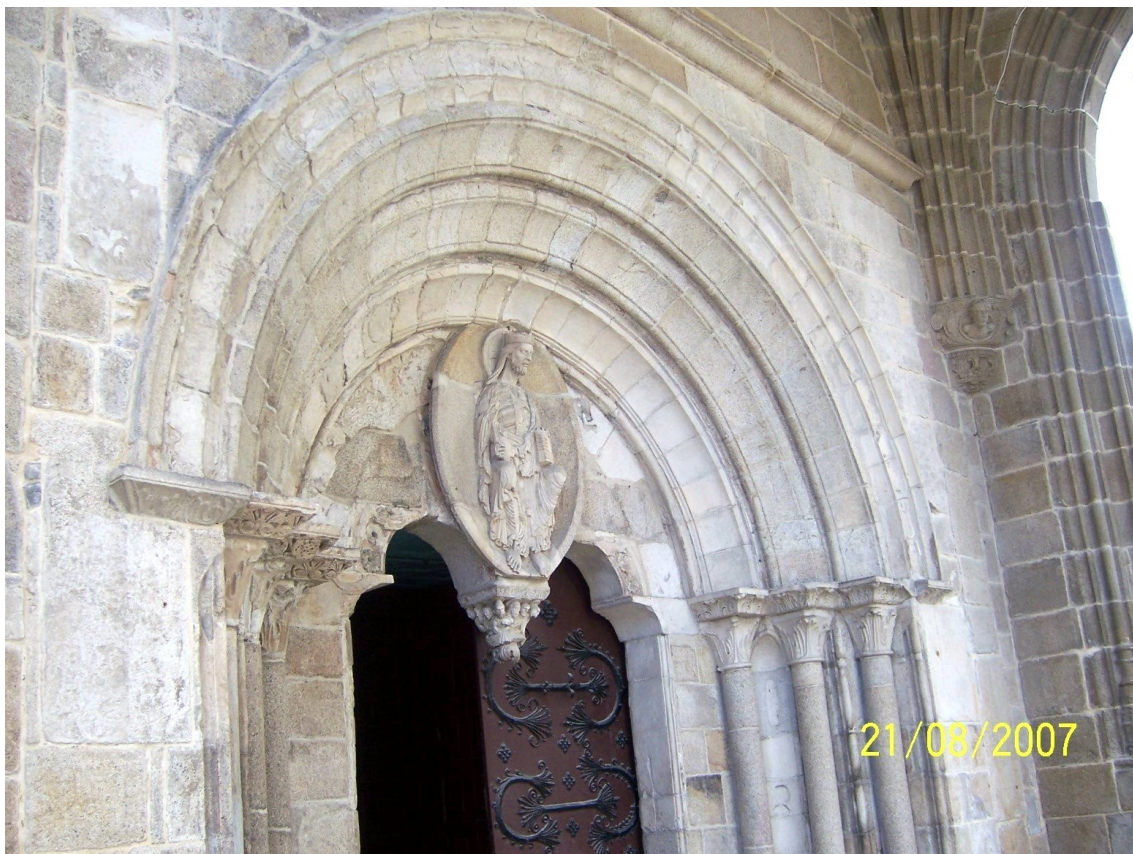




DOMI DOMINI. LA @ DE PIEDRA DE LA CATEDRAL DE LUGO.



(RECUERDO DE UNA VISITA, SET. 2007).

La joya escultórica de la catedral de Lugo es, en el pórtico norte, frente al palacio episcopal, el ‘pinjante’ o capitel colgante, que, casi como miniatura, muestra un relieve de la Cena de Jesús con los apóstoles (Evangelio según San Juan 13, esp. 23 -25); el mensaje pétreo, la imagen plástica, está acompañado o sobretitulado con las palabras de una inscripción de caligrafía particular. Con clara distinción de palabras y sílabas, encapsuladas en una forma tal vez críptica o mística, contiene un dístico hexamétrico -dos hexámetros (de los que están incluso puntuadas algunas cesuras y el cambio de verso) repartidos en tres caras- cuyo motivo central es la plácida imagen del rostro de S. Juan, que descansa tranquilamente recostado sobre el hombro de Jesús, bajo la palabra *quieti*, ‘reposo’:

DISCIPVLVS DOMINI PLACIDE DANS / MEMBRA QUIETI
DVM CVBAT IN CENA / CELESTIA VIDIT AMENA

“el discípulo del Señor, dando plácidamente al descanso sus miembros, mientras reposa en la Cena vio las maravillas celestes”.

(Anotamos la lectura CVBAT: 'se recuesta', 'reposa' propuesta, como más gramatical y adecuada a la escena que el texto inscrito, visible arriba, CIBAT -por CIBATVR: 'se alimenta', 'come', que implicaría una "corrección" de copia a partir de alguna otra fuente ¿miniatura manuscrita? más culta, corrección que puede deberse también a un lapicida o grabador que no reconocía el verbo *cupare* o la costumbre antigua de recostarse para comer, y sí conocía *cibum -are* 'alimento -ar', hispano 'cebo -ar').

En la primera línea *discipulus Domini*, sintagma nuclear del sujeto gramatical que ocupa el hemistiquio anterior a la cesura pentemímera, se desarrolla en dos grupos: 1) una primera palabra de cuatro sílabas: dis-cí-pulus, linealmente agrupadas y con todas las letras expresas, salvo la I fundida en la C angular; las dos últimas sílabas: pulus forman un solo diseño integrado, que no deja de representar ninguna de las cinco letras que cuenta, y 2) toda la palabra Dómini está muy brevemente condensada en la abreviatura DÑI: ÑI -la tilde de abreviación superpuesta a NI- incluido dentro de la d, cursiva redondeada como el precedente: dis(cípulus), o: dans, y a diferencia del sucesivo: (pláci)de, con D capital. En ñi, pues, la d circular, por sí sola -o mejor, sumada la tilde- cuenta en cierto modo como *domi-* a lo que se suma, incluido, *-ni*: en una grafía jeroglífica, como en 'soldado' escrito o dibujado con el astro sol seguido de un dado, o: G grand a petit por 'j'ai grand appétit'; dicho de otro modo: *domi-* se escribe sencillamente con una d redondeada, incluyendo una tilde, signo que podemos reconocer en @. El juego gráfico incluye la relación etimologizante establecida por los antiguos, aunque en este texto no tiene ninguna relevancia, entre *domus* 'casa', y *dominus -a* 'dueño -a'.

Como otros signos tradicionales: &: 'and', 'et', 'y', IIS, \$: sestercio (*semis assis tertius*, de dos ases y medio), o dólar, el signo @ con el significado de 'at', 'about', es decir 'en casa de', lo que en latín se decía *domi*, se usaba en inglés en el correo tradicional. Es ésta una información que debo hace tiempo a Luis A. Fernández López, y que sin embargo en los diccionarios de inglés no siempre se puede localizar; no está, por ejemplo, en el Oxford English Dictionnary que por otra parte tampoco incluye el signo & en su lista de "Abreviaturas, símbolos &ca."; sí está en el casi centenario Chambers 20th century dictionary ed. E.M. Kirkpatrick, Edimburgo, 1987 reimpr., lo que quizá apuntaría a una mayor frecuencia del uso entre los escoceses. El uso debió ser introducido en la tipografía y el teclado mecanográfico, y así se reutilizó en España en el lenguaje comercial y los problemas matemáticos para representar la medida de capacidad, ár. arrub, 'un cuarto', de la arroba, unos once litros; algunas

personas de cierta edad lo reconocen todavía, y se puede ver en cuadernos escolares de 1920- 30. El comercio, por ejemplo, del vino, del grano, del aceite, a través de centros como Burdeos, pudo ser vehículo de difusión en Francia no sólo de la vieja medida arábica de la arroba, sino de su cómoda representación con el signo @, que entre nosotros no se relacionaba con *domi*. La lectura de 'arroba(s)' en las direcciones electrónicas sustituye, con falta de lógica compensada por fuerte funcionalidad distintiva, al original: 'en el dominio', 'en', 'a' ('al lado', 'a la puerta') 'en casa de'.

En relación con los 'dominios' y 'servidores' de nuestro correo recuperamos multiplicado el uso que vimos grabado en piedra en la Basílica lucense, podríamos decir 'en casa del Señor': *domi Domini: @@ni*.